

¡Felicidades!

Esta carta es para ti mamá pato.

Espero que hayas tenido una gran semana de cumpleaños, estoy seguro de que te lo mereces.

Ya hemos llegado al último día, ha sido divertido escribirte todas estas cartas, pero todo tiene su fin.

Hoy escribo esta última carta con una mezcla de emociones.

Quiero agradecerte por pedirme esto. Aunque al principio me sorprendió, ahora entiendo lo valioso que ha sido tener este espacio para expresarme. Me ha permitido reflexionar, ser honesto conmigo mismo y contigo, y recordar lo que significaste y, de alguna forma, aún significas en mi vida.

Hoy, al cerrar esta última carta, no pretendo aferrarme al pasado ni abrir heridas. Más bien, quiero celebrar lo bueno que vivimos y desearte lo mejor en este capítulo que ambos estamos escribiendo por separado.

Espero que encuentres todo lo que buscas y que la vida te regale días llenos de amor, alegría y paz.

Si alguna vez miras atrás y piensas en nosotros, espero que lo hagas con una sonrisa, como yo lo haré. Esta última carta es mi forma de decir adiós de una manera que honra lo que fuimos.